

24 Agosto **El Hieromártir Eutiques, el discípulo de Juan el Teólogo**

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Hieromártir

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú derribaste la fortaleza del engaño, oh tú que eres el más rico en noéticamente, por tu firme lucha de resistencia, por tus heridas y llagas y tu muerte gloriosa. Por lo cual, has recibido la inmortalidad, haciendo tu morada con los coros de los mártires y con las filas de los ángeles, siendo bien y perfectamente deificado de manera piadosa por una comunión superior.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bendito mártir Eutiques, habiendo sido instruido en la palabra de Dios de manera sagrada por el discípulo honrado, el predicador de la divina elocuencia, aprendiste de él toda doctrina sagrada, y fuiste mostrado como una luz, iluminando cada pensamiento con gracia a través de tu sagrada teología. Por lo cual, honramos tu santa memoria.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Prisionero en una mazmorra, recibiste el Pan de vida del cielo, y, arrojado a la llama, oh glorioso, permaneciste inconsumido. Lacerada con heridas cruelmente infligidas, domaste la furia de las fieras con tus oraciones. Por la espada fue cortada tu cabeza, y fuiste llevada a los cielos, como sobre un carro divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Sálvame, oh Purísima Señora, que has dado a luz inefablemente a Cristo el Salvador; para ti solo he adquirido como nuestro intercesor, una muralla invencible, protección y alegría, y el divino consuelo de mi alma. Por tanto, líbrame del gusano que no duerme y del fuego eterno, Oh Madre de Cristo Dios.

O si es un Miércoles o Viernes

«¿Qué es este espectáculo que veo, que mis ojos contemplan, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todo?» Así dijo la Madre de Dios llorando, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde Ella colgando de la Cruz.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con la Estrofas del Octojos

Tropario

al Hieromártir

Tono 4

Como participaste en los caminos de los apóstoles y ocupaste su trono, encontraste que tu actividad era un paso hacia la visión divina, oh divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la fe hasta el derramamiento de tu sangre, oh Hieromártir Eutiques, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

MAITINES

Tropario

al Hieromártir

Tono 4

Como participaste en los caminos de los apóstoles y ocupaste su trono, encontraste que tu actividad era un paso hacia la visión divina, oh divinamente inspirado. Por lo cual,

ordenando la palabra de verdad, sufriste por la fe hasta el derramamiento de tu sangre, oh Hieromártir Eutiques, ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Hieromártir

de José

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

El bastón milagroso de Moisés, que golpeaba y dividía el mar en forma de cruz, ahogó en una ocasión al faraón, el auriga que lo perseguía, mientras que salvó al pueblo de Israel que huía a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Como habitas junto a los apóstoles y los mártires, y estás siempre lleno de resplandor divino, oh glorioso mártir Eutiques, muestra a quienes celebran hoy tu honrosa fiesta que son partícipes de la luz.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Como discípulo del discípulo amado, oh bendito, con piedad emulaste grandemente sus caminos y amaste al Señor, observando sus leyes divinas y emulando sus sufrimientos, oh Eutiques.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndote piadosamente a la ley de Dios, mortificaste tu carne con los dolores del ayuno, retirándote del mundo y morando en las montañas, oh glorioso mártir; y, habiendo purificado tu alma, eres conocido por ser piadoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti, oh Virgen, he puesto la esperanza de mi salvación. Límpiame por completo de la contaminación interior, ya que eres eminentemente agradable a tu Hijo y capaz de hacer Su santísima voluntad.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo sino Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Como una gran estrella que ilumina los corazones de los hombres con el Espíritu, oh bendita y divinamente sabia, buscaste a Pablo, para viajar con él, como con el sol que brilla con la luz de la predicación más sabia.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Juan, el fiel amigo del Salvador, el fundamento de los teólogos, eminente entre los discípulos, habiendo sido divinamente trasladado de la tierra, te confió el rebaño de Dios, para que lo pastorearas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, la más hermosa, radiante y llena del Espíritu de Dios!, te presentaste ante el que se sentaba a juzgar injustamente, denunciando su impiedad, ¡oh, la más rica en noéticamente!, y confesaste la divina humanidad de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, tú, la única que has dado a luz inefablemente la Alegría! ¡Alégrate, carro y nube de la Palabra! ¡Alégrate, oh Madre de Dios, Virgen que no has conocido el matrimonio! ¡Alégrate, gloria de la venerable! ¡Alégrate, corona de los mártires!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: « “De la fe divina...”»

Emitiendo el resplandor del conocimiento divino, disipaste la oscuridad del politeísmo, terminando tu carrera en el martirio. Y derramas dones de curación y lavas las dolencias de quienes recurren a ti. Oh glorioso mártir, suplica a Cristo Dios que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú fuiste el tabernáculo divino del Verbo, oh única purísima Virgen Madre, que has superado a los ángeles en pureza. Con las aguas divinas de tus súplicas límpiame, yo que más que todos los demás soy polvo y estoy contaminado por transgresiones carnales, oh Purísima, y concédeme gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La oveja-cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, viendo a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, exclamó, lamentándose maternalmente: “¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que Tú sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?”

ODA 4

del Octojos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Tú, Señor, eres mi fuerza y mi poder, Tú eres mi Dios y mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, con el profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Partiendo con toda tu mente hacia el Señor, ahora te sentías cruelmente golpeado y lacerado; y como incienso fragante llenaste a todos los que estaban allí con fragancia divina a través de la acción del Espíritu, oh glorioso y divinamente sabio.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Preservado por Dios mientras estabas encarcelado, atado en el calabozo, oh mártir divinamente sabio, regocijándote recibiste manifiestamente el Pan del cielo, Dios, el único Juez de la contienda, te fortaleció, oh Eutiques portador de Dios, y emulaste Sus divinos sufrimientos.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

De pie ante el tribunal de los tiranos, abriste tu boca honrada y con el Espíritu explicaste claramente la verdadera Fe en la Trinidad, denunciando el engaño de la idolatría y el razonamiento de los verdugos impíos, oh bendita.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Inflamada de amor por Dios, oh bendita, después de sufrir muchas otras heridas en tu cuerpo pasaste, regocijándote, a través de la llama consumidora del fuego, en modo alguno amedrentada por las amenazas del tirano; porque un rocío divino del cielo descendió sobre ti, oh Eutiques.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Única entre las mujeres, eras virgen tanto antes como después de dar a luz; porque Dios, que existía antes del comienzo del tiempo, se encarnó inefablemente de ti y nació en la tierra en los últimos días, renovando la naturaleza de una manera incomprensible, oh inmaculada.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado tu rostro de mí y por qué el todo me ha quitado la vida?

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

En tinieblas me rodeaba, aunque soy miserable? Pero te imploro que guíes mis pasos y me hagas volver a la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Enriquecido por la Palabra divina, diste a todos los que te lo pidieron, oh mártir, y como sacerdote pastoreaste el rebaño de Cristo, castigándolo y guiándolo a la salvación, oh Eutiques, atleta espiritual muy sufrido.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Habiendo sacudido el engaño que destruye el alma mediante el poder del Espíritu divino, llegaste a Cristo, guiando a multitudes de aquellos salvados por la fe a través de tu predicación honrada y piadosa, oh Eutiques, adorno de los sufrientes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Qué hermosos son tus pies que recorrieron el camino del conocimiento divino y lo pisaron bien, y alcanzaron la amplia extensión del reino de los cielos, oh bendito y glorioso mártir!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen Doncella y Madre, que has dado a luz en la carne al Inaccesible! Oh Esposa de Dios, gloria de los ángeles y herida de los demonios: concede la divina curación a mi corazón herido por el pecado.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octojos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a Ti he clamado, y Tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Recibiendo tu fin por Cristo en Éfeso, oh Sabio, saliste de Éfeso prisionero, y, adornado con sufrimientos en tu tierra natal, encontraste descanso.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Siendo un hermoso y purísimo templo de Dios, oh Eutiques, por gracia destruiste los viles templos de los ídolos, y ascendiste al templo del cielo para estar ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El ángel de Dios te fortaleció mientras recorrías el camino, describiendo aquellas cosas que manifiestamente sucederían para ti, que eres el par de los ángeles en espíritu, aparte de la carne, oh Eutiques, el más rico en noéticamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, corrige los vagabundeos de mi mente y los dolorosos movimientos de las pasiones dentro de mi alma; y presérvame íntegro de aquellos que siempre me atacan sin piedad.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen ..»

Como uno que compartió el trono de los apóstoles y el adorno de los santos jerarcas, oh Eutiques, fuiste glorificado en el martirio, brillando como el sol, iluminando todo, y disipando la profunda noche de la impiedad. Por lo tanto, te honramos como un iniciado verdaderamente divino de los misterios de Cristo.

Ikos

Ahora, en medio de los coros de lo alto, oh iniciado en los misterios de Dios, como sacerdote de Dios, ministro del cielo, pastor de pastores, invencible atleta espiritual, envía luz sobre mí e inspírame con un discurso para que pueda alabar tus divinos sufrimientos, tus persecuciones y tus batallas ejemplares, la rotura de tus huesos y la amputación de tus miembros que soportaste valientemente, por las cuales fuiste contado entre los ángeles, oh bendito, como un iniciado verdaderamente divino en los misterios de Cristo.

ODA 7

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia, el fuego se quedó atónito ante la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, danzando con pasos alegres como en un prado, cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Con un gesto divino apagaste el fuego encendido para tu destrucción, oh divinamente sabio; Porque se oyó un trueno en el cielo y cayeron copos de nieve que sepultaron a los que no creyeron en Cristo.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Poderosamente lacerada, exudabas una mirra fragante, que se derramó para perfumar tus sufrimientos, oh mártir. Pues, apresurándote al Verbo y Creador, clamaste a Él: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida fue intachable, tu tormento fue maravilloso, y el santuario sagrado de tus reliquias es salvífico para todos los que recurren a él, derramando curaciones y quitando la contaminación de muchas pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los honorables profetas, percibiendo desde lejos la inefable profundidad de tu misterio, explicaron tu nacimiento dándolo a todos de muchas maneras, oh virgen, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces por los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Extendiendo tus manos hacia Cristo nuestro Dios, oh glorioso, mientras luchabas con leones ante el tribunal, permaneciste ileso, como el profeta Daniel antes que tú, teniendo un ángel a tu lado que siempre te protegía; y cantaste incesantemente: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

La bestia salvaje preparada para la destrucción de ti, que habías sido bestialmente condenado por los inicuos, profetizó con su poderosa expresión y proclamó los actos poderosos de Cristo el Salvador, asombrando a los que gritaban: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo pasado por la gran contienda del martirio, oh el poder y la gracia de Dios, regocijándote, recibiste la corona de la victoria, y fuiste inscrita entre los coros de todos los apóstoles y mártires, con quienes gritas incesantemente: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Inmaculada, la única que dio a luz claramente a la Vida, vivifica mi alma que ha sido asesinada por la picadura de la serpiente, y concédeme hacer la voluntad de Aquel que por nuestro bien nació de ti, oh Virgen, porque clamo: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del Octojos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

El cielo se llenó de temor, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se ha manifestado en la carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por eso, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Oh atleta espiritual divinamente sabio, que derramas diversas curaciones, alivias enfermedades graves, recibes la gracia de verdad y, habiendo luchado bien y vencido al enemigo, oh eminente entre los mártires, moras ahora con los ángeles.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Fuiste hermosa en medio de tus luchas y has hecho tu morada en las hermosas mansiones, habiendo sido cortada tu santa cabeza con la espada, tu cabeza sobre la cual Jesús ha colocado una magnífica corona de victoria, oh lámpara de la Iglesia, confirmación y orgullo de aquellos que piadosamente te llaman bienaventurada.

Stijo: San Eutiques, ruega por nosotros

Aplastaste el poder del maligno, oh muy alabado atleta espiritual Eutiques, y como un joven sostuviste el trofeo de la victoria sobre él; y como un excelente vencedor moras ahora en los cielos, de pie en esplendor ante el trono de la Trinidad con gran valentía.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu memoria divina y radiante ha brillado sobre todos con más esplendor que el sol, iluminando con rayos de esplendor a quienes siempre la celebran fiel y piadosamente, oh Eutiques; y por ello también te rogamos que, como alguien que posee audacia, intercedas por la salvación para nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Proclamemos con la voz de Gabriel: ¡Alégrate, tierra elegida! ¡Alégrate, mesa de oro! ¡Alégrate, refugio de todos! ¡Alégrate, gloria de los mártires! ¡Alégrate, oh santa Teotokos, alegría de los ángeles y poder de aquellos que con fe pura te llaman bienaventurada!

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Como eras heredero de los tronos y compartiste los caminos de los sagrados apóstoles, oh divinamente sabio, derrama luz desde el cielo sobre aquellos que con fe celebran tu santo sufrimiento, en cuanto que eres el discípulo de la Palabra, oh santo jerarca Eutiques.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mira tu herencia, oh Purísima, y presévala por tu invencible intercesión. Establece y endereza los cetros de los reinos, somete a las naciones y derrama paz sobre los confines de la tierra.

Tropario

Tono 4

Como compartiste los caminos de los apóstoles y ocupaste su trono, encontraste que tu actividad era un paso hacia la visión divina, oh divinamente inspirado. Por lo que, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eutiques, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvadas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Como compartiste los caminos de los apóstoles y ocupaste su trono, encontraste que tu actividad era un paso hacia la visión divina, oh divinamente inspirado. Por lo que, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eutiques, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Como uno que compartió el trono de los apóstoles y el adorno de los santos jerarcas, oh Eutiques, fuiste glorificado en el martirio, brillando como el sol, iluminando todo, y disipando la profunda noche de la impiedad. Por lo tanto, te honramos como un iniciado verdaderamente divino de los misterios de Cristo.